

Significación del *Cutting* en una adolescente Tabasqueña. Un estudio de caso

Significance of *Cutting* in a Tabasqueña teenager. A case study

María Fernanda Chan Martínez^{1,*} 

Miguel Ángel Escalante Cantú² 

María Trinidad Fuentes Álvarez³ 

Artículo Científico

recibido: 24 septiembre de 2018

aceptado: 09 enero de 2019

¹ División Académica de Ciencias de la Salud, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Av. Gregorio Méndez 2838-A Col. Tamulté, CP. 86100. Villahermosa, Tabasco, México. E-mail: FernandaChan00@gmail.com

² Instituto de Educación Superior del Magisterio. Eusebio Castillo 1007. Col. Centro, Villahermosa, Tab. C.P. 86000. Villahermosa, Tabasco. E-mail: escalante40@hotmail.com

³ División Académica de Ciencias de la Salud, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Av. Gregorio Méndez 2838-A Col. Tamulté, CP. 86100. Villahermosa, Tabasco, México. E-mail: mfuentes_alvarez@hotmail.com

*Autor de correspondencia: FernandaChan00@gmail.com

RESUMEN

En este trabajo se muestran tanto los motivos implícitos como explícitos de una adolescente tabasqueña que practica *cutting*, la cual se contactó en un puesto de productos-varios localizado en la vía pública en donde realizaba cortes en sus muñecas. El paradigma de esta investigación es cualitativo de corte inductivo con el enfoque fenomenológico de Alfred Schutz, por lo que la técnica utilizada fue la entrevista a profundidad en el espacio natural. Entre los resultados se encuentran como primeros hallazgos la práctica del *cutting* asociada a estrategias para relacionarse interpersonalmente y para la reflexión en torno a la existencia e identidad propia.

Palabras clave: *Cutting*; adolescencia; fenomenología; significación; cultura juvenil.

ABSTRAC

This work shows both the implicit and explicit motives of an adolescent from Tabasco who practices *cutting*, which is contacted at a stand of various products located on the public highway where she made cuts on her wrists. The

method used was the in-depth interview in the natural space. The analysis was carried out from the perspective of the well-founded theory of Glasser and Strauss. Among the results are found as first findings the practice of *cutting* associated with strategies to interact interpersonally and for reflection on the existence and own identity.

Key words: *Cutting*; Adolescence; Phenomenology; significance; youth culture.

INTRODUCCIÓN

Entre las múltiples manifestaciones conductuales de los adolescentes que preocupan a los adultos, especialmente a padres y maestros, se encuentra la autolesión conocida como *cutting*, (“*risuka*” o “*self injury*”). Entendiendo este concepto como una serie de cortes que se realizan los jóvenes en la piel, en diferentes partes del cuerpo, aunque con frecuencia suele ser en las muñecas, y con diferentes objetos; no necesariamente navajas.

El *cutting* es un problema grave en nuestra sociedad que afecta de manera directa a muchos adolescentes. La preocupación por este fenómeno es tal que en 2009 un grupo de personas interesadas en el tema empezaron a construir redes de información y en poco tiempo lograron conformar la Sociedad Internacional de Autolesión (SIA), la cual se dedica desde entonces a “acercar recursos sobre Autolesión No Suicida a la comunidad hispanoparlante para su comprensión científica, prevención, evaluación, tratamiento, educación y política. Liderada por sus usuarios, fomenta la colaboración y unión entre pacientes, familiares y profesionales”. (SIA, 2017) y para el año 2011 publicaron la “Guía de medidas anticontagio y contra las desventajas de Internet”. (Faura, 2011)

A decir de Gómez-Maqueo (2012) en los últimos años la frecuencia en que los jóvenes entre 10 y 16 años realizan

esta práctica ha ido en aumento. Si bien es una práctica de la que no están exentas personas de cualquier edad, organizaciones internacionales indican que el promedio es de jóvenes de 12 años, a la vez que “estadísticas extraoficiales señalan que uno de cada diez pacientes con depresión o síndrome limítrofe de la personalidad se autolesiona. Sin embargo, en México no existen cifras ciertas sobre este tipo de práctica” (Olivares, 2013).

Esta preocupación se ha generalizado en el sureste mexicano en los últimos años. Solo en Chetumal, Quintana Roo, el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) atendió 60 casos de *cutting* en el periodo de mayo de 2016 a mayo de 2017. Al respecto, Guadalupe Pelayo Velázquez, directora del Centro de Atención Psicológica Integral de Chetumal (CAPSI), señaló que los psicólogos de las instituciones educativas calculan que esta práctica aumentó 5% entre la comunidad estudiantil, porque cada vez es más común encontrarse con esos casos” (Castilla, 2017a).

A decir de Castilla (2017b) las escuelas de nivel básico en Quintana Roo no cuentan con psicólogos para atender los casos de *cutting* que detectan los profesores en las aulas, ni existe algún programa específico para abordar el tema. La única intervención considerada es en los casos de *bullying* (acoso escolar) mismo que se realiza a través del Programa Nacional de Convivencia Escolar.

Asimismo, en el estado de Tabasco, la Secretaría de Educación creó la “Unidad de Atención a los Estudiantes que sufren de Acoso Escolar”, oficina que en 2014 puso en marcha el programa *Autoridades, Vecinos, Empresarios y Estudiantes (AVEE)* con el cual se detectó la presencia de *bullying* en las escuelas, asociado con el incremento de *cutting*. (Vinagre, 2015). Aunado a lo anterior, el “Protocolo de prevención, detección y actuación para atender la violencia y acoso escolar contra niñas, niños y adolescentes en los planteles de educación básica y media superior del Estado de Tabasco”, emitido por la Secretaría de Educación identificó el *cutting* como un signo y un síntoma conductual de la presencia de violencia y/o acoso escolar. (SETAB, 2017)

Respecto a las motivaciones de esta conducta, existe la posibilidad de que los jóvenes que practican el *cutting* lo hagan como una forma de expresar sentimientos o vivencias que no saben afrontar de otra forma, por ejemplo, sentimientos de tristeza, soledad, etc. En cuanto a sus consecuencias, la Sociedad Internacional de Autolesión

afirma que “las personas que se autolesionan no están intentando suicidarse. Ellos usan la autolesión como modo para tratar las emociones difíciles e insoportables, tengan o no conocimiento de ello. Su intención no es la de morir, aunque esto pueda suceder”. (SIA, 2017)

A partir de estos antecedentes y varias referencias anecdóticas de profesores de escuelas públicas de Tabasco que refieren que la práctica de *cutting* es cada vez más frecuente y explícita, se realizó una entrevista a profundidad de una joven localizada circunstancialmente en la vía pública mientras se realizaba heridas en diferentes partes de su cuerpo. La entrevista fue transcrita para su análisis con el objetivo de describir el significado del *cutting* en esta adolescente. Entre los resultados se encuentra la práctica del *cutting* asociada a estrategias para relacionarse interpersonalmente y para la reflexión en torno a la existencia e identidad propia.

El *cutting*. Una práctica enigmática y controversial

El *cutting* o autolesión deliberada se define como la lesión intencional y directa del tejido corporal sin intención suicida. Pero, si la intención no es suicida, entonces ¿cuál es la intención de los sujetos que realizan esta práctica? Si es que tienen alguna intención consciente y explícita de ello.

Existen numerosos estudios que abordan este fenómeno desde diferentes perspectivas y enfoques. Algunos autores abordan el tema de *cutting* desde una perspectiva psicopatológica, es decir, se enfocan en los procesos que pueden influir para que los sujetos actúen de manera “diferente” en este caso en la práctica del *cutting*, (Ibáñez-Aguirre, 2017) (Trujano, 2017) (Roca, Guàrdia, & Jarne, 2012) (Frías, Vázquez, Del Real, Sánchez, & Giné, 2012) (Carvajal, Choque, Poppe, Gantier, & Rivera, 2014) (Díaz, González, Minor, & Moreno, 2008). Estos enfoques pueden asociar las autolesiones con otros trastornos mentales de diferente índole

“Las autolesiones se relacionan con distintos trastornos (APA, 2002): derivados de experiencias traumáticas en la infancia (abuso sexual, maltrato físico y psicológico, negligencia, abandono, acoso escolar); trastorno de estrés postraumático; trastornos de afectos negativos (ansiedad, depresión, con mayor prevalencia el trastorno bipolar); esquizofrenia; trastornos de la conducta alimentaria; autismo y retrasos en el desarrollo; trastornos por consumo de sustancias; y, en particular, con alta frecuencia (70-80%), el trastorno límite de la personalidad (TLP)” (Ibáñez-Aguirre, 2017, pág. 67)

Otras investigaciones hacen referencia a que el *cutting* es una forma de cambiar el dolor emocional por el dolor físico, ya que es tan grande el vacío o el malestar emocional debido a diferentes factores que las personas prefieren sufrir un dolor físico. En este sentido, consideran que el malestar emocional da sentido a la autolesión y que en ella un factor importante es la baja autoestima de las personas (Barrios-Bobadilla, Reyes, Salazar, & Servín, 2016) (Florez, 2017) (Castro, Kirchner, & Planellas, 2014) (Ibáñez-Aguirre, 2017) (Scilletta, 2009) (Frías, Vázquez, Del Real, Sánchez, & Giné, 2012) (Carvajal, Choque, Poppe, Gantier, & Rivera, 2014) (Díaz, González, Minor, & Moreno, 2008). Hernández Jiménez (2010) menciona que

Con la finalidad de evitar el dolor psíquico, los jóvenes marcan su piel por medio del dolor físico [ya que] el dolor físico es más fuerte que el emocional, por lo que cuando se practica el acto de autolesión, el individuo se provoca una flagelación que lo haga sentir mejor físicamente, evadiendo de esta forma el dolor emocional que siente, solo por unos minutos". (Pág. 44)

Un enfoque diferente a los anteriores es el que retoma el fenómeno como una conducta asociada al entorno sociocultural (Hernández, 2010) (Barrios-Bobadilla, Reyes, Salazar, & Servín, 2016) (Trujano, 2017) (Florez, 2017) (Roca, Guàrdia, & Jarne, 2012) (Scilletta, 2009) (Frías, Vázquez, Del Real, Sánchez, & Giné, 2012). Estos estudios cuestionan que el *cutting* haya sido estudiado desde una perspectiva psicopatológica, es decir atribuyendo enfermedades mentales a las personas que realizan la práctica del *cutting*. Sin embargo, desde su punto de vista el *cutting* no ha sido estudiado desde el entorno (social, cultural, psicológico e incluso penitenciario). En algunas investigaciones este fenómeno se aborda desde el ámbito de la prisión, con jóvenes infractores.

"Tradicionalmente, las conductas autolesivas han sido consideradas como síntomas de un trastorno; por lo que en la mayoría de los estudios, se han estudiado en relación con la presencia de trastornos a las que asociarlas. De este modo, son pocos los estudios que proponen el estudio de estas conductas en relación con el entorno y medio en el que ocurren (en el medio comunitario, prisión, institución psiquiátrica, etc.). El enfoque en el estudio de la conducta autolesiva ligada a la definición de algún trastorno con las que se las relaciona ha dificultado, en nuestra opinión, la comparación y la profundización de los rasgos definitorios de estas conductas, puesto que en la mayoría de los casos se han entendido desde la perspectiva del trastorno psicopatológico y no como una entidad propia". (Roca, Guàrdia, & Jarne, 2012, pág. 116)

Así también se vincula el hecho a acontecimientos sociales y culturales como son la familia; y la inclusión o exclusión que ellos perciban de sus entornos.

No obstante las diferencias en las interpretaciones de las conductas autolesivas, existe cierto consenso en cuanto a que estas lesiones no tienen una intención suicida (Castro, y otros, 2016) (Ibáñez-Aguirre, 2017) (Florez, 2017) (Frías, Vázquez, Del Real, Sánchez, & Giné, 2012) (Carvajal, Choque, Poppe, Gantier, & Rivera, 2014) (Díaz, González, Minor, & Moreno, 2008). En contraste, se considera que los jóvenes durante la práctica del *cutting* no buscan acabar con su vida sino aliviar ciertas dolencias debido a un sinnúmero de causas; pueden ser desde problemas psicopatológicos, el entorno donde se desenvuelven, problemas de autoestima, una forma de llamar la atención de sus padres, conflictos interpersonales, etc.

Las autolesiones no suicidas (ANS) se definen como el acto de lastimar el tejido corporal sin la intención de suicidarse (Klonsky, 2007). Algunos métodos comunes para autolesionarse son el cortarse brazos y piernas, quemarse con cigarrillos y pegarse a sí mismo, (Cerutti, Manca, Presaghi y Gratz, 2011, citado por Castro Silva, y otros, 2016, pág. 2545)

En este sentido, el estudio de las conductas autolesivas supera los enfoques patológicos y surgen propuestas de análisis funcional

El origen y mantenimiento de las conductas autoagresivas en la adolescencia se aborda a través del análisis funcional, en el que además de los factores personales, se tienen en cuenta variables ambientales/sociales, familiares y educacionales en particular. La complejidad de los conflictos afectivos, psicosociales y psicopatológicos que se suscitan, sobre todo en esta etapa evolutiva y en casos de abandono y maltrato familiar. (Ibáñez-Aguirre, 2017, pág. 69)

Con este mismo enfoque, Cerutti (2011) realiza investigaciones empíricas sobre las funciones de la autolesión en 18 casos y encuentra que: a) el afecto negativo agudo precede a la autolesión, b) el afecto negativo disminuido y el alivio están presentes después de la autolesión, c) la autolesión generalmente se realiza con la intención de aliviar el afecto negativo y, d) el afecto y la excitación negativos se reducen durante la práctica de autolesión.

En consecuencia, el *cutting* es una conducta que produce efectos específicos a sus autores más allá de la interpretación patológica de los investigadores. En este sentido, nos parece que para la comprensión de este fenómeno que causa tanta preocupación y dificultad en la relación cotidiana con los jóvenes, es necesario recurrir a un abor-

daje fenomenológico que incluya al propio joven en el análisis del significado de la mencionada práctica.

La fenomenología de Alfred Schütz y la teoría del significado

La fenomenología es una corriente idealista subjetiva dentro de la filosofía que se propone el estudio y la descripción de los fenómenos de la conciencia o, dicho de otro modo, podemos entenderla.

Como análisis descriptivo de vivencias intencionales. El hecho de que el objeto del análisis sean justamente las vivencias percibidas interiormente constituye el momento psicológico de la empresa. Asimismo, debe tenerse presente que las vivencias intencionales se estructuran en partes y aspectos, de tal modo que la tarea fenomenológica consiste en sacar a luz esas partes, y en describirlas; en descomponer estos objetos de la percepción interna para así poder describirlos adecuadamente. (Lambert, 2006, pág. 518)

La investigación del significado de las acciones de los otros implica suponer que quieren significar, dar sentido a algo, y que podemos interpretar las acciones de los otros. En este sentido, "la vida cotidiana del individuo puede considerarse con relación a la puesta en marcha de un aparato conversacional que mantiene, modifica y reconstruye continuamente su realidad subjetiva". (Berger & Luckmann, 1968/1995, pág. 191)

Álvaro *et al.* (2013) se refieren a la interpretación que cada humano hace de sus vivencias más allá de las realidades "objetivas" que puedan existir, misma que es producto de su mundo de vida, tal y como el sujeto ha de interpretarlo, es decir

Mundo de la vida cotidiana significará el mundo intersubjetivo que existía mucho antes de nuestro nacimiento, experimentado e interpretado por Otros, nuestros predecesores, como un mundo organizado ahora está dado a nuestra experiencia e interpretación. Toda interpretación de este mundo se basa en un acervo de experiencias anteriores a él, nuestras propias experiencias y las que nos han transmitido nuestros padres y maestros, que funciona como un esquema de referencia en la forma de conocimiento a mano. (Schutz, 1962/1995, pág. 198)

El sujeto realiza acciones que están cargadas de significados. Todas sus acciones tienen un sentido; aunque el actor no haya tenido intención de significar algo, su acción puede ser interpretada por otro.

Las vivencias son interpretadas subjetivamente, pues el sujeto recurre a su repositorio de conocimiento disponible, para asociar aquello que se conoce a lo que se desco-

noce. El mundo del sentido común se encuentra tipificado en categorías de significado que permiten reconocer los nuevos fenómenos e incorporarlos a la conciencia del sujeto; una experiencia reconocida como novedosa es aquella para la que no se tienen tipificaciones de significado o son erróneas, lo que implica reorganizar estas tipificaciones. De todas maneras, no existe una única interpretación de las vivencias, sino que varían según la perspectiva desde la que sean interpretadas, esto es, según el Aquí y Ahora que experimenta el sujeto. (Schütz, 1932/1993, págs. 113-114)

Esto que en principio puede parecer un comportamiento raro y excéntrico, tiene sentido si lo vemos como una conducta aprendida, una forma de regular las propias emociones. Independientemente de si el fin es sentir alivio, castigarse o sentirse vivo; en todos los casos hay un componente emocional importante que necesita ser regulado, parado, frenado porque el que se castiga necesita un escarmiento, el que se lesiona para sentirse vivo necesita algo que le permita saber que realmente existe, que siente; el que lo hace para sentir alivio necesita una vía de escape o tiene la sensación de que va estallar en cualquier momento. (Mosquera, 2008).

Las acciones realizadas por el sujeto llevan un significado subjetivo que consiste en una autointerpretación de la vivencia; recordemos que la experiencia inmediata es inaccesible al sujeto. Por ser de carácter subjetivo, el significado al que el actor apunta con su acción es distinto al significado que otros le dan a su acción.

Es decir que podemos ponernos en el lugar del otro y ver el mundo como él lo vería. Pero no basta solo con describir, sino que es importante crear o construir un sentido porque el objetivo es interpretar y comprender las vivencias de las personas, además de que poseemos un acervo común de conocimientos que son creados por la misma sociedad y de esta manera podemos actuar y comunicarnos con nuestro entorno.

En muchas personas, la forma de percibirse es muy variable y, por lo tanto, también lo es su visión de las acciones lesivas. Muchos saben que es dañina; otros creen que es solo asunto suyo y que no están haciendo daño a nadie. Otros, aun sabiendo que es algo "extraño" y queriendo dejar de hacerlo, se sienten incapaces de parar, atraídos irrefrenablemente por la necesidad de cortarse, quemarse o golpearse. Otros fantasean o aspiran a hacer evidente la necesidad de ayuda que se ven incapaces de verbalizar (Mosquera, 2008).

METODOLOGÍA

El paradigma de esta investigación es cualitativo de corte inductivo con enfoque fenomenológico, mismo que tiene por objetivo “describir el significado de una experiencia a partir de la visión de quienes han tenido dicha experiencia. Aquí el investigador pone entre paréntesis sus presuposiciones”, es decir que “el investigador se dirige al mundo percibido, entiende que la percepción permite el acceso a la vivencia”. Para ello, obtiene los datos a través de entrevistas fenomenológicas y los hallazgos se presentan en una narración o en temas con subtemas. (Monje, 2011, págs. 112-113).

Para obtener los empíricos se empleó una entrevista a profundidad. La unidad de análisis fue un adolescente captado en el momento mismo en que se cortaba las muñecas y partes del brazo en la vía pública, mientras atendía un pequeño comercio informal. Tras aceptar la entrevista, se acordó la fecha de realización y se procedió al encuentro, mismo que tuvo una duración de una hora. La entrevista fue grabada con el consentimiento de la adolescente y posteriormente se realizó la transcripción con lo que se generaron las categorías de análisis que se vaciaron en una matriz de doble entrada para su correspondiente interpretación.

RESULTADOS

Como señalamos anteriormente, el análisis se realizó a partir de un proceso inductivo de construcción de categorías derivado del discurso obtenido de la joven entrevistada. Para tal efecto se fueron segmentando las ideas expresadas en la entrevista transcrita y agrupando por su similitud temática, misma que nos permite ahora esbozar una descripción de la situación de la joven en términos de su contexto familiar, su identidad de género, el tono de sus relaciones afectivas, su propia explicación de la práctica del *cutting* y la percepción que tiene de sí misma.

Percepción de su contexto familiar

La entrevistada dice vivir en una situación familiar en la que es difícil la comunicación, la comprensión y la posibilidad de ser escuchada en sus problemas más elementales, ya que como ella lo menciona, “mis papás viven en problemas también, mi papá llega tomado, mi mamá engaña a mi papá y yo soy la única que lo sabe. Mi hermana es Otaku¹ (así que) no le interesa nada de la vida”.

Cabe enfatizar que lo expresado por esta joven no describe una realidad familiar, sino la percepción que ella tiene de dicha realidad. Esta aclaración es importante porque da cuenta de los procesos interpretativos que la llevarán a relacionarse con su núcleo familiar mediante un mecanismo interactivo u otro. En este sentido, podemos inferir que se autolesiona porque no encuentra otra forma de poder comunicarse con su familia, es decir al cortarse atrae la atención de su familia.

Cuando mi mamá me lo ve [la lesión] ya me comienza a hablar. Pues como ahorita... antes de que yo me cortara no estaba conmigo... estaba en el teléfono. [Yo] le decía –“oye vamos a tal lugar”, –“no. es que tengo trabajo”. Ya no me prestaba atención ni a mí ni a mis hermanos. Ahorita que vio otra vez [mis heridas] ha estado platicando conmigo... dejó el teléfono... me saca plática... se pone a ver conmigo mi programa de Lupita no sé qué cosa. Es una cantante. Se pone a ver conmigo ese programa hasta que termina... porque yo sí... antes me quedaba desde las nueve y media que empieza hasta las diez, diez y media que termina. Y todos nos levantamos a la misma hora... los que trabajamos... pero se quedó conmigo hasta que terminó sacándome plática... o sea, me siento bien de que mi mamá me preste atención... pero es sólo cuando me corto... cuando no, pues se pega en el teléfono.

De igual forma encontramos que al no poder relacionarse de una manera pertinente, esta joven afronta sus problemas de manera agresiva, incluidos los golpes, como se describe en la siguiente narración de un incidente con su hermana.

No sé qué me había pasado... yo creo que me había peleado con mi ex-mejor amiga porque me engañó... no sabía –pues– como desahogarme, pero quería ver la tele. Mi hermana estaba viendo su programa, pero, no sé... agarré el control y cambié la tele. Me empezó a decir que esto y el otro... que mejor le diera el control y comenzamos a pelear. Yo le suelto un golpe. Ella también y empezamos así. Como yo no me controlo... queriéndome controlar ya no puede y ya la agarré en el piso y le comencé a dar en la cara. Le desangré la boca, nada más. Eso fue lo bueno. Pero sí la dejé inconsciente porque ya la estaba ahorcando. Llegó mi hermano mayor... porque se había ido a trabajar... llegó y ya nos separó.

Como podemos observar, la vivencia de esta chica respecto a su familia y la forma de vincularse a partir de dicha vivencia la lleva a afrontar situaciones interpersonales de forma impulsiva, con una interpretación posterior poco reflexiva, como cuando afirma que “le desangré la boca, nada más eso fue lo bueno”. Es decir, en su discurso –que obviamente fue posterior al evento narrado– puede re-

conocer que estaba molesta por un conflicto emocional con una amiga, que realizó un acto provocativo al manipular la televisión y que inició una pelea al grado que tuvo que ser controlada por otra persona. Pese a ello, expone como un logro en su relación (conflictiva) que logró desangrar a su *víctima*. Mencionamos el término “víctima” en el sentido propio de la entrevistada al reconocer que no había un conflicto verdadero entre su hermana y ella.

Adscripción de su identidad de género

La joven declara ser bisexual. Esta orientación sexual no es aceptada por sus padres, tal y como ella lo expresa “mis padres no, todavía no me aceptan que soy bisexual. Mi familia me rechaza”. Al respecto, se puede notar que esta chica tiene la expectativa de ser aceptada en un tiempo futuro, ya que refiere que “todavía no me aceptan” como dejando la posibilidad de que sus padres cambien de opinión respecto a su orientación sexual.

Las primeras experiencias sexuales de esta chica comenzaron a temprana edad y con un miembro de la familia tal y como ella lo expresa:

[Fue con] una prima, casi hermana porque igual nos criamos juntas. Nos llevamos por un año nada más. Pero sí... o sea... nos bañábamos juntas y como dice la modernidad ahorita [se ríe] hacíamos como tijeras. Pero no sé... sentí muy raro en ese entonces... yo sí me sacaba de onda con mi prima... porque sí... sí hicimos eso varias veces. [Después] fui desarrollando ese sentimiento que ... empecé a sentir algo por mujeres... pero estaba confundida ... ahorita que cursé tercer año de secundaria (...) aquí en Villahermosa (...) fue que llegué a tener una atracción por una chica.

Actualmente está relacionada con diferentes grupos de la comunidad LGBTII por medio de redes sociales, lo que hace que la mayoría de sus relaciones con amigos sea virtual.

Relaciones afectivas

En cuanto a sus relaciones interpersonales la joven declara que tiene muchos amigos, aunque casi todos son a través de la red social *Facebook*. Aún en este tipo de relaciones le cuesta trabajo tener confianza en la gente. Al parecer tiene cierto temor de que la abandonen. Por esta razón, señala que acostumbra a poner pruebas a sus amistades, para ver quiénes se quedan y quiénes se van en los momentos difíciles de su vida. Para ello, inventa conflictos y los comunica con la intención de evaluar la lealtad de en sus relaciones afectivas.

La forma que yo les pongo a prueba a las personas de internet que [dicen que] son mis verdaderos amigos [es que] les miento. [Les cuento] que me metieron al psiquiatra y olvido todo. Me despidió y así. Les mando unas fotos viejas mías [haciendo creer que] pues... [como] suponiendo que soy mi prima. Esta chica -refiere a una amiga de internet- desde que me internaron, según ella [lo cree], ha estado preguntando por mí.

Con estas estrategias relacionales la chica evalúa quienes se quedan a pesar de las circunstancias, de cómo pueda ser ella, o en qué problemas pueda estar relacionada. Es decir, busca ser aceptada por parte de los demás, pero no únicamente como la persona que es, sino como la persona que podría ser dados sus problemas y sus conflictos emocionales. Por ello, hace lo posible por asegurar que sus amistades van a estar con ella a pesar de las situaciones. Esta desconfianza y constante evaluación de la amistad que produce una profecía autocumplida, dado que muchas amistades se retiran por ser sometidas a estas pruebas, lo cual interpreta como amistades falsas o poco confiables. A pesar de esto, ella cuenta con algunos amigos en los que encuentra un apoyo muy valorado. “A veces vienen amigos que me hacen abrir los ojos y ya digo: ‘no, pues para que [me preocupó] por una persona si tengo varias personas que me quieren’”.

Sus relaciones de noviazgo también se caracterizan por la búsqueda de apoyo incondicional y mucha dependencia. De hecho, muchas de sus actitudes y conductas —entre ellas el *cutting*— están motivadas por circunstancias que padece en sus relaciones.

Sí, a veces es igual lo que me hace recaer... que me engañan, me lastiman, me mienten. Pero por un tiempo no lo hacía. Ahorita que inicié el tercer año aquí en Villahermosa —porque no vivía aquí— anduve con un chavo en la escuela. Duramos un año y fracción... me terminó y todo pero no me corté. Fue peor: entré a las drogas, pero por suerte lo dejé.

Como puede confirmarse, esta joven tiene dificultades para afrontar sus problemas o vivencias diarias, especialmente las referidas a las relaciones interpersonales. Frente a ello, la estrategia seleccionada es dañar su integridad física. De cierta forma, el terminar con sus relaciones la impulsa a lesionarse al ver dañado su estado emocional.

Cuando conocí a esta (ex novia), la de tres meses, sentí como que volvía mi mundo a tener color, porque yo ya pensaba intentar cortarme, pero por voluntad propia no lo hice. Ya fue que cambié todo. Dejaba de hacer —como dice mi mamá— mis puterías. Porque si estaba con uno, terminaba y al siguiente día con otro y así sucesivamente,

pues. Pero conociendo a esta chica, pues, fue que dejé todo eso... hasta ahorita que empecé a cortarme de nuevo.

Esta chica expone con claridad y fluidez los momentos y circunstancias en que practica la autolesión. Ello no explica, sin embargo, las causas de esa práctica, si es que podemos pensar en causas delimitadas y unívocas.

De los ¿por qué?

Ante la pregunta expresa el porqué del *cutting*, la joven explica su conducta autolesiva en función de su orientación sexual, sin que medie argumento para tal asociación. Solo afirma que es bisexual, ya que le gustan tanto las personas del sexo femenino como las personas del sexo masculino. "La razón por la que lo hago [el *cutting*] pues por mi preferencia sexual". Cabe mencionar que la joven considera que su familia no acepta su orientación sexual. Sus padres no comparten la idea de que esta joven mantenga vínculos amorosos con personas de su mismo sexo, y creen que solo está confundida y que ella no es así, sino que terceras personas influyeron para que tenga esas ideas.

De igual forma se encontró que entre las razones aducidas está el hecho de que ella necesita ayuda. Ya sea en ciertas situaciones específicas que le ocurren en su vida, y estas van desde el ámbito familiar, en sus relaciones interpersonales como son amigos, noviazgos, inquietudes que surgen debido a su etapa de desarrollo (adolescencia), etc. Tal y como lo expresa ella misma.

A veces también pienso que si me corto es como pedir que me ayuden. Necesito a alguien y sí, me he sentido como que sin salida alguna (...) por ejemplo, si me ven esta quemadura [se señala una cicatriz] seguro que me preguntan (...) se dan cuenta de lo mal que estoy y me ayudan y entienden mejor.

Con lo mencionado por la joven se puede suponer que no sabe de qué manera comunicarse o expresar lo que siente, pero requiere expresar algo que ella misma no comprende. Sufre el (supuesto) rechazo de sus padres, porque no puede expresar su forma de ser, su identidad, sus gustos, por el temor de que no sea aprobado por su familia y se hace notar en forma dramática, con conductas que impresionan a la familia de tal forma que no pueda ser reprendida, aunque tampoco comprendida.

Esta conducta autolesiva puede recibirse empáticamente por parte de los demás, especialmente por la familia. Sin embargo, la joven afirma que carece de dolor físico al momento de cortarse. Asimismo, señala que no hay

indicios de dolor después de cortarse, aun cuando está sangrando de la parte afectada como son los brazos, muñecas, piernas, etc.

No me duele cuando me corto, no sé... al momento de cortarme siento que no vale la pena seguir en este mundo (...) me hago una línea estoy sangrando, pero no siento ni dolor no me arde ni al segundo ni tercer día, no siento nada. También siento que estoy como que muerta en vida, es obvio ¿ve? no siento ni dolor ni nada, no lloro tampoco (...) Después de cortarme no siento nada, me dan ganas otra vez de cortarme. No sé por qué.

Como puede percibirse, la joven refiere la carencia de dolor físico al momento de realizar los cortes en su piel, que asocia en su discurso con la ausencia de un supuesto dolor emocional, a lo que ella misma agrega que "no soy así de llorar, pues ya [ve que] ahorita ni una lagrima me salió, solo me salieron ganas de cortarme". En todo caso, lo que le queda claro es que busca y pide ayuda, solo que no sabe de qué manera expresarlo porque su conflicto personal tampoco es claro.

Si, y es que cuando yo siento que ya me quiero matar, es porque voy a volver a las cortadas (...) ya lo que siento yo también es que ya estoy grave, ya (...) ya no tengo control de mí misma.

Dice haber experimentado otras formas de comunicarse o de desahogar sus problemas, su agresión, etc. en otras actividades como son el deporte, el escribir, e incluso el ir a terapia, pero

Me lo suspendieron (la terapia) porque ya no tenía nada, ya estaba dejando que cicatrizaran las cortadas y pues ya llegaba normal. Porque antes llegaba con que no tengo ganas de nada no quiero hacer nada hasta me dormía en el escritorio de la psicóloga y me despertaba. Ya fue que ya llegaba con ánimo, me ponía actividades y las hacía, pues para ella ya me estaba funcionando. Yo dije entre mí: ya no lo voy a hacer, y si pasa no haré nada [de cortarme]. No, en ese entonces ya no lo hice, hasta ahorita.

Está consciente de que necesita ayuda y de que cuenta con amigos que la apoyan, pero ¿para qué? Ella misma no lo comprende.

DISCUSIÓN

El *cutting* es una práctica enigmática, que al igual que muchos otros síntomas de malestares emocionales no tienen una explicación unívoca ni unidireccional. Si bien es cierto que esta práctica consiste en una agresión al propio cuerpo, no significa necesariamente, como lo afirmaría Olivas Alonso (2013), una conducta cuya intención o destino sea el suicidio. Aun con la estadística que muestra que los

suicidas practicaron autolesiones en ocasiones previas al atentado contra la propia vida.

Resulta más coherente (y potencializador de la salud) asumir, como lo señala la Sociedad Internacional de Autolesión que esta conducta no tiene una orientación ni intención suicida.

¿Cómo entender, entonces, esta práctica? A nuestro parecer, y dada la narración presentada por la joven entrevistada para efecto de este trabajo, coincidimos con Mosquera Barral (2008) y Florez Correa (2017) en el sentido de que la autolesión es un lenguaje, en el sentido de un intento de comunicar un mensaje que el propio emisor no tiene claro. Incluso, aceptando las propuestas de Cerutti (2011) en el sentido de que el *cutting* ofrece una posibilidad de autococontrol de las emociones a quien lo practica, no descarta el hecho de que tal necesidad de control obedece a una dificultad de expresión de dichas emociones, lo cual conduce a la acción corporal autolesiva.

A veces también pienso que si me corto es como pedir que me ayuden, que necesito a alguien... y sí, sí me he sentido como que sin salida alguna (...) quiero esa ayuda porque no quiero acabar igual que mi tío.

Durante la entrevista la joven mencionó que sufre problemas de ira, por lo cual su madre le dijo que la internaría si volvía a realizarlo ya que un tío de la joven también sufría problemas de ira y terminó suicidándose, y ella menciona que no quiere terminar igual.

CONCLUSIÓN

La práctica del *cutting* comienza generalmente en la adolescencia, misma que se caracteriza por cierta dificultad para expresar las emociones. De esta forma el *cutting* es para los jóvenes una forma de expresar, desahogar o autorregular sus sentimientos. Es decir, liberan ciertas dolencias o angustias emocionales que no pueden expresar con sus padres, profesores, amigos, etc.

En el ejemplo mostrado, la adolescente tiene dificultades para mantener sus relaciones interpersonales tanto con amigos, relaciones amorosas y familiares. Asimismo, sus autolesiones están asociadas a estrategias para relacionarse interpersonalmente, pero también para la reflexión en torno a la propia existencia. En sus propias palabras, sabemos que

Me hago una línea [una cortada], estoy sangrando, pero no siento ni dolor, no me arde ni al segundo ni tercer día. No siento nada. También siento que estoy como muerta en vida. Es obvio, ve, no siento ni dolor ni nada no lloro tampoco (...). Dicen muchos que nos cortamos para llamar la atención. Cuando en realidad pedimos ayuda, pero en silencio. A veces también pienso que si me corto es como pedir que me ayuden. Necesito a alguien y sí me he sentido como que sin salida alguna.

En este sentido, hemos de señalar que la entrevista a profundidad nos permitió identificar la percepción de la joven respecto a su contexto familiar y cómo, frente a las dificultades funcionales que ella identifica en su familia, el *cutting* le proporciona un escape a la imposibilidad de entender o modificar sus vivencias familiares; asimismo, esta práctica le permite una evasión a las propias dificultades que afronta con la familia y con ella misma por la identidad de género en la que se adscribe. Finalmente, el *cutting* es descrito como una estrategia para manejar sus relaciones afectivas y para conseguir la atención emocional que de otra manera no ha logrado.

Acorde a la propuesta metodológica de esta investigación, misma que se orienta a la descripción fenomenológica de las vivencias más allá de su explicación, podemos señalar que al parecer, la angustia que esta conducta produce en los adultos –padres y maestros– coincide con la angustia que los propios jóvenes enfrentan para la comprensión de su mundo.

Finalmente, consideramos importante que antes que detenernos en las apariencias tratando de identificar el significado del *cutting* intentemos establecer relaciones con los jóvenes que posibiliten descifrar o construir el significado de la vida. Aceptemos el enigma. Ese es el reto.

BIBLIOGRAFÍA

Álvaro, J. L., Garrido, A., Ramírez, S., Vieira, M. d., Carabaña, J., & Sánchez, E. (2013). *Fundamentos Sociales del Comportamiento Humano*. Madrid: OUC.

Álvaro, J. L., Garrido, A., Schweiger, I., & Torregrosa, J. R. (2007). *Introducción a la Psicología Social Sociológica*. Barcelona: UOC.

Barrios-Bobadilla, N. P., Reyes, C., Salazar, D. L., & Servín, A. K. (2016). Autolesiones en los Adolescentes. 4° Congreso Estudiantil de Investigación del Sistema Incorporado (págs. 1-23). México: UNAM.

- Berger, P., & Luckmann, T. (1968/1995). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Carvajal, H., Choque, C. C., Poppe, V., Gantier, D., & Rivera, Y. J. (2014). Autolesionismo: Síndrome de *cutting*. *Archivos Bolivianos de Medicina*, 22(90), 50-55.
- Castilla, Á. (29 de Mayo de 2017a). Aumentan casos de "*Cutting*" en adolescentes. *Novedades Quintana Roo*. Recuperado el 24 de Abril de 2018
- Castilla, Á. (30 de Mayo de 2017b). Escuelas sin psicólogos para atender el "*cutting*". *Novedades Quintana Roo*. Recuperado el 24 de Abril de 2018, de <https://sipse.com/novedades/escuelas-sin-psicologos-para-atender-el-cutting-255682.html>
- Castro, E., Benjet, C., Juárez, F., Jurado, S., Lucio, M. E., & Valencia, A. (2016). Adaptación y propiedades psicométricas del Inventory of Statements. *Acta de Investigación Psicológica*(6), 2544-2551.
- Castro, K., Kirchner, T., & Planellas, I. (2014). Predicción de conducta autodestructiva en adolescentes mediante tipologías de afrontamiento. *Universitas Psychologica*, 13(1), 121-133.
- Cerutti, R., Manca, M., Presaghi, F., & Gratz, K. L. (2011). Prevalence and clinical correlates of deliberate self-harm among a community sample of Italian adolescents. *Journal of Adolescence*(34), 337-347. Recuperado el 13 de Julio de 2018, de <http://dx.doi.org/10.1016/j.adolescence.2010.04.00>
- Díaz, A. C., González, A. M., Minor, N., & Moreno, O. (2008). La conducta autodestructiva relacionada con trastornos de personalidad en adolescentes mexicanos. *Revista Electronica de Psicologia Ixtacala*.
- Faura, J. (2011). Autolesión: Guía de medidas anticontagio y contra las desventajas de Internet. ASeFo: Autolesion Selfinjury Foro. Recuperado el 11 de Mayo de 2018, de [www.autolesion.com: http://www.autolesion.com/wp-content/uploads/2011/05/Autolesion-Guia_de_medidas_anticontagio_y_contra_las_desventajas_de_Internet.pdf](http://www.autolesion.com/wp-content/uploads/2011/05/Autolesion-Guia_de_medidas_anticontagio_y_contra_las_desventajas_de_Internet.pdf)
- Florez, S. (2017). *Cutting* o cortes en la piel: una práctica que habla. *Poiésis*, 94-100.
- Frías, Á., Vázquez, M., Del Real, Á., Sánchez, C., & Giné, E. (2012). Conducta autolesiva en adolescentes: prevalencia, factores de riesgo y tratamiento. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*(103), 33 - 48. Gómez-Maqueo, E. (31 de 12 de 2012). *Boletín UNAM-DGCS-804*. Recuperado el 9 de Abril de 2018, de http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2012_804.html
- Hernández, N. (2010). Reflexiones sobre Marcas en la Piel. *Psicología Iberoamericana*, 38-46.
- Ibáñez-Aguirre, C. (2017). Claves psicopatológicas de las conductas autoagresivas en la adolescencia. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 4(1), 65-70.
- Klonsky, E. D. (2007). The functions of deliberate self-injury: A review of the evidence. *Clinical Psychology Review*(27), 226-239. Recuperado el 27 de Junio de 2018, de <http://dx.doi.org/10.1016/j.cpr.2006.08.002>
- Lambert, C. (2006). Edmund Husserl: la idea de la fenomenología. *Teología y vida*, 47(4), 517-529. doi:<https://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492006000300008>
- Monje, C. A. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica. Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Mosquera, D. (2008). *La Autolesión. El lenguaje del dolor*. Madrid: Pléyades.
- Olivares, E. (1 de Abril de 2013). *Cutting*, práctica usada por jóvenes para sustituir el dolor psicológico por el físico. *La Jornada*.
- Roca, X., Guàrdia, J., & Jarne, A. (2012). Las conductas autolesivas en el ámbito penitenciario. *Papeles del Psicólogo*, 32(2), 116-128.
- Schütz, A. (1932/1993). *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona: Paidós.
- Schutz, A. (1962/1995). *El Problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Scilletta, D. (2009). Autolesiones mediante cortes reiterados en piel. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 13(2), 183-197.

SETAB. (15 de Noviembre de 2017). Protocolo de prevención, detección y actuación para atender la violencia y acoso escolar contra niñas y adolescentes en los planteles de educación básica y media superior del estado de Tabasco. Villahermosa, Tabasco: Periódico Oficial del Estado de Tabasco.

Sociedad Internacional de Autolesión. (2017). Recuperado el 12 de Abril de 2018, de <http://www.autolesion.com/> Sociedad Internacional de Autolesión

Trujano, P. (2017). "Síndrome de *Cutting*": su deco-construcción a través de terapias narrativas o postmodernas. Estudio de caso. *Alternativas en Psicología*(37), 64-78.

Vinagre, C. (29 de Enero de 2015). Bullying provoca *cutting* en escuelas de Tabasco. Tabasco Hoy. Recuperado el 13 de Mayo de 2018, de <http://www.tabascohoy.com/nota/234222/bullying-provoca-cutting-en-escuelas-de-tabasco>

Semblanza de los autores

1. María Fernanda Chan Martínez. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Villahermosa Tabasco. FernandaChan00@gmail.com Realizó estudios de Psicología en la UJAT, ha realizado estancias académicas en el campus León de la Universidad de Guanajuato.

2. Miguel Ángel Escalante Cantú. Instituto de Educación Superior del Magisterio. Villahermosa Tabasco. escalante40@hotmail.com Licenciado en psicología. Maestro en Antropología social. Doctor en Ciencias del Lenguaje. Profesor de educación superior.

3. María Trinidad Fuentes Álvarez. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Villahermosa, Tabasco. mfuentes_alvarez@hotmail.com. Licenciada en Psicología. Doctora en educación. Profesora de educación superior.